



HH. Carmelitas Teresas de San José
Casa General - Madrid

Madrid, 21 de febrero de 2021
Prot. N° 089/2021

“Embalsamad el ambiente con vuestra virtud”.

¡Feliz 143 aniversario de la fundación de la Congregación de Hermanas Carmelitas Teresas de San José!

Todos los que nos sentimos parte del carisma legado por nuestras Venerables Madres Fundadoras Teresa Toda y Juncosa y Teresa Guasch y Toda, celebramos con gozo y alegría este gran acontecimiento y por eso estamos de fiesta.

Nuestras Madres Fundadoras dejándose conducir por el Espíritu, leyeron en la realidad de su tiempo necesidades urgentes a las que respondieron con muchas dificultades y en un anonimato incomprensible. Con una total confianza en Dios y la entrega a los hermanos desarrollaron su misión en la Iglesia: extender el Reino de Dios y la santificación de su santo nombre mediante las obras de misericordia. (Cf. C 1883).

Decía Teresa Toda: *Solo me mueve el amor a Dios y la salvación de las almas.* Y con la confianza absoluta en Dios que cuida con amor, que es siempre fiel, que llama a una misión y que guía en el camino, con esta certeza, nuestras Hermanas iniciaron nuestra Congregación.

Hoy nos toca a nosotros, en comunión - religiosas y laicos -, responder, con creatividad y audacia a nuestra misión en la Iglesia e impulsar el futuro con esperanza, dando una nueva respuesta a las necesidades de nuestro mundo.

Indudablemente que 143 años de Historia de nuestro Instituto son expresión de la fidelidad de Dios a la Congregación y a cada uno de nosotros, que respondemos a esa fidelidad apostando por el Reino al estilo de nuestras Venerables Teresa Toda y Teresa Guasch. El Señor sin fijarse en nuestra fragilidad va marcando la vida de tantas personas, especialmente de niños, adolescentes y jóvenes para los que fuimos y somos madres/padres, maestras/os y amigas/os. “Firme es su misericordia con nosotras, su fidelidad dura por siempre”.

En un mundo roto, desestructurado, sediento de Dios, es vital recordar que Dios es fiel, y esta fidelidad nos motiva e invita a ser portadores de esperanza, de luz, de vida, de fraternidad, de fortaleza para los que se sienten frágiles, de escucha para quienes necesitan una palabra de aliento...

En el momento actual atravesamos una crisis mundial que de una manera u otra ha frenado nuestras relaciones, pero al mismo tiempo nos ha abierto puertas para buscar nuevas maneras de encontrarnos. Por eso, apostamos por:

- *Una vida comunitaria en la que todas y todos nos sintamos más hermanos. Que nuestro trato sea afable, cordial, cercano, respetuoso, transparente, abierto, dialogante, permitiendo así que cada Hermana, cada hermano, descubra en la otra, en el otro, la persona de Jesús. Con el compromiso de animarnos unos a otros, haciendo nuestras las alegrías y los sufrimientos de los otros.*
- Que el pobre, el débil, tenga un espacio privilegiado en nuestros planes y proyectos. Que descubramos en ellos las orfandades de nuestro entorno, de nuestro tiempo. Privilegiando a la Hermana de la comunidad, al hermano /a que camina con nosotros más necesitado de calor humano, de comprensión y caridad.
- Y ante todo, potenciar nuestra relación con el Amigo que nunca falla, Jesús. Es en Él donde hemos de depositar nuestra confianza para fortalecer nuestro interior, afianzar nuestro ser de consagradas, de cristianos comprometidos. La oración nos hace auténticas/os, disponibles y generosas/os.

Este 143 aniversario está marcado por el dolor ante la situación de tantos hermanos que han visto partir a sus seres queridos. Nosotras hemos sufrido la impotencia, la soledad, e incertidumbre por la pérdida de varias Hermanas y hermanos que tal vez se han ido a destiempo, a consecuencia del Covid'19.

Nuestras queridas Hermanas/os gozan ya del abrazo del Padre, que en su gran misericordia los ha acogido como hijas/os amados. Hermanas sencillas, alegres, entregadas, sacrificadas, convencidas de su vocación y amantes de su consagración. Y Fraternos que han vivido con alegría, generosidad y responsabilidad desde su estado laical el carisma de las dos Teresas. Familiares muy cercanos de nuestras Hermanas, que tras una dura lucha ante la enfermedad se han ido de nuestro lado. Todos ellos, que pusieron a prueba y fortalecieron nuestra fe, hoy nos acompañan con su intercesión. Con gratitud, celebramos la vida nueva de todos los que han superado el impacto del Coronavirus.

Les invito a que oremos por la fidelidad de todos los que hemos sido convocados a seguir a Jesús desde el Carisma de las dos Teresas. Que la fortaleza de nuestras Madres Fundadoras y Hermanas que nos han precedido, su fe inquebrantable en la Providencia, su pasión por el anuncio del Evangelio avive nuestra consagración y nuestro compromiso misionero en la Iglesia.

Que San José, nos enseñe a vivir el silencio orante como hizo él ante las situaciones delicadas, precarias y humanamente difíciles y que podamos corresponder en todo momento a la voluntad de Dios.

Con mucho cariño,


 Hna. Mª Rosa Bernardo Llamazares,
 Superiora General

